Dr. B. Martín Sánchez
Profesor de Sagrada Escritura

LA BIBLIA
A TU ALCANCE
(5.ª edición)

¿Sabes qué es la BIBLIA y el modo de manejarla bien?

Cuestionario práctico

APOSTOLADO MARIANO
Recaredo, 34
41003 - Sevilla

D.L. GR. 651-98
ISBN 84.7770-401-5
Impreso en CGA
Printed in Spain
Impreso en España

PRESENTACION

Al reconocer la grandísima importancia que tiene la Biblia por contener y ser la palabra de Dios, me ha parecido oportuno hacer el presente libro que comprende:

1.º Un CATECISMO DE LA BIBLIA con sus preguntas y respuestas, por ser un método muy apropiado no sólo para niños, sino también para mayores, poco conocedores de la Sagrada Escritura a fin de que conozcan y fijen mejor en su mente estos conceptos: ¿Qué es la Biblia? ¿De qué trata? ¿Cuántos libros contiene? ¿En qué lengua fueron escritos? ¿Cuál es el canon de estos libros sagrados y por qué decimos que están inspirados? ¿Qué decir del principio del «libre examen» de los protestantes?, etc.

2.º Un CUESTIONARIO PRACTICO para aprenderla a manejar bien, leerla con provecho, resolver dificultades y saber su contenido esencial: La Historia de la Salvación.

Por la importancia que tiene el saber manejar la Biblia, pongo al comienzo del cuestionario, que abarca lo más esencial del Antiguo y del Nuevo Testamento, unas breves instrucciones sobre el manejo de la misma.

Nuestro deseo es apreciar la Biblia y tenerla en gran honor, porque su estudio nos lleva al conocimiento de Cristo, pues como dice San Jerónimo y repite el concilio Vaticano II: «Ignorar las Escrituras es ignorar a Cristo».

La Biblia es el libro de los libros, el más bello y el más elocuente. Ella es un don del cielo por el que debemos dar gracias a Dios, y por ser una «carta de Dios a los hombres», todos debemos leerla con frecuencia porque su lectura nos conduce a la santidad y a la perfección.

Benjamín MARTIN SANCHEZ

Zamora, 6 agosto 1985

Primera parte

EL CATECISMO DE LA BIBLIA

LA BIBLIA

1. *¿Qué es la Biblia?* La Biblia es el libro más bello y más importante que hay en el mundo.

2. *¿Por qué la Biblia es el libro más importante de todos?* La Biblia es el libro más importante, porque:
—*La Biblia* es «la palabra de Dios escrita» (Conc. Trento).
—*La Biblia* es «una carta de Dios omnipotente a su criatura» (S. Greg. M.)
—*La Biblia* es «el Libro de Dios» (Ver núms. 14 y 15).

Tan importante es la Biblia que, si pusiéramos los libros de todas las bibliotecas del mundo y cuantos se hallen escritos en la actualidad en un montón (lo que formaría una gran montaña), y en otro solamente la Biblia, ésta tiene más valor que todos los demás, porque sólo ella es el libro por excelencia, el único divino o inspirado por Dios. En la Biblia se halla la palabra que Dios dice al hombre para salvarle y hacerle feliz.

3. *¿Qué significa la palabra «Biblia»?* BIBLIA es palabra griega (plural de *Bíblion* o *bíblos*) que significa *«libros»,* o sea, los *Libros sagrados,* y por eso la Biblia más que un libro es una colección de libros santos; mas por estar ya todos juntos en un solo volumen, y estar todos ellos inspirados por Dios, la llamamos en singular *«La Biblia»,* para indicar que es «el libro de los libros» o Libro por excelencia. Por tener muchos libros la Biblia, he aquí:

4. *Otras definiciones de los concilios:*
—La *Biblia* es una «colección» de libros sagrados «que escritos por inspiración del Espíritu Santo, tienen por autor a Dios, y como tales han sido recibidos por la Iglesia» (Con. Vat. I).
—*La Biblia* «es la palabra de Dios en cuanto que se consigna por escrito bajo la inspiración del Espíritu Santo» (Conc. Vat. II).

5. *¿Qué otros nombres tiene la Biblia?* La Biblia tiene entre otros estos nombres: Las Escrituras, las Sagradas Letras, Los Libros Santos, la Sagrada Escritura o simplemente La Escritura.

6. *¿Cuántos libros tiene la Biblia?* La Biblia tiene 73 libros: 46 del Antiguo Testamento (A.T.) y 27 del Nuevo Testamento (N.T.).

* * *

De estos libros de la Biblia tenemos que saber tres cosas:

1.ª Que la Biblia o los libros todos de la misma se dividen en dos grandes

partes o colecciones: *Libros del Antiguo Testamento,* y *libros del Nuevo Testamento. Testamento* es lo mismo que «pacto» o «alianza» hecha por Dios con los hombres, y también «herencia» debido a los bienes prometidos por Dios a sus fieles cumplidores. Véase mi «Introd. Gral. S.E», 5.ª edic, p. 26).

2.ª Que los libros del A.T. fueron escritos en diversas épocas antes de Jesucristo; los del N.T. se escribieron en el primer siglo después de Jesucristo. Los Evangelios sinópticos, o sea, San Mateo, San Marcos y San Lucas, escribieron su Evangelio del año 50 al 70 de la Era Cristiana, San Juan a final del primer siglo, etc.

3.ª Para aprenderlos a manejar hay que saber qué lugar ocupan en la Biblia, y a este fin deberán fijarse en el orden en que van enumerados en la lista siguiente. El 1.º de la Biblia, o sea del A.T. es *el Génesis,* y los primeros del N.T. son *los cuatro Evangelios.* Todos los libros están divididos en capítulos y versículos (Véase al final: «Manejo de la Biblia»).

7. Los libros de la Sagrada Escritura

Nota: Las abreviaturas que se ponen entre paréntesis son las que usamos para citar los libros de la Sagrada Escritura.

ANTIGUO TESTAMENTO

Libros históricos:
Génesis (Gén.)
Exodo (Ex.)
Levítico (Lev.)
Números (Núm.)
Deuteronomio (Dt.)
Josué (Jos.)
Jueces (Juec.)
Rut (Rut.)
2 libros de Samuel (Sam.)
2 libros de los Reyes (Rey.)
2 Libros de las Crónicas (Cr.)
Esdras (Esdr.)
Nehemías (Neh.)
Judit (Judit.)
Tobías (Tob.)
Ester (Ester)
2 de los Macabeos (Mac.)

Libros doctrinales:
Job (Job)
Salmos (Sal.)
Proverbios (Prov.)
Eclesiastés (Ecl.)
Cantar de los Cantares (Cant.)
Sabiduría (Sab.)
Eclesiástico (Eclo.)

Libros proféticos:
Isaías (Is.)
Jeremías (Jer.)
Lamentaciones (Lam.)
Baruc (Bar.)
Ezequiel (Ez.)
Daniel (Dan.)
Oseas (Os.)
Joel (Joel)
Amós (Amos.)
Abdías (Abd.)
Jonás (Jon.)
Miqueas (Miq.)
Nahum (Nah.)
Habacuc (Hab.)
Sofonías (Sof.)
Ageo (Agg.)
Zacarías (zac.)
Malaquías (Mal.)

NUEVO TESTAMENTO

Libros históricos

Los cuatro evangelios según
San Mateo (Mt.)
San Marcos (Mc.)
San Lucas (Lc.)
San Juan (Jn.)
Hechos de los Apóstoles (Hech.)

Libros doctrinales:

Las Cartas de San Pablo:
1 a los Romanos (Rom.)
2 a los Corintios (Cor.)
1 a los Gálatas (Gal.)
1 a los Efesios (Ef.)
1 a los Filipenses (Fil.)
1 a los Colosenses (Co.)
2 a Tesalonicenses (Tes.)
2 a Timoteo (Tim.)
2 a Timoteo (Tim.)
1 a Tito (Tit.)
1 a Filemón (Fil.)
1 a los Hebreos (Hebr.)
Las Cartas Católicas:
1 Carta de Santiago (Sant.)
2 Cartas de San Pedro (Ped.)
3 Cartas de San Juan (Jn.)
1 Carta de San Judas (Judas)

Libro profético:
Apocalipsis S. Juan (Apoc.)

8. Clasificación de los libros sagrados

Como puede verse el Antiguo Testamento se compone de 46 libros, y considerada la materia de que tratan se clasifican en *históricos* (que son 21), en *doctrinales o didácticos* (los que se llaman también *sapienciales,* que son 7), y en *proféticos* (que suman 18).

El Nuevo Testamento se compone de 27 libros y se consideran como *históricos* los 4 Evangelios y los Hechos de los Apóstoles; *doctrinales* las 14 Cartas de San Pablo y las 7 llamadas *católicas,* y entre los *proféticos* sólo el Apocalipsis de San Juan.

CANON DE LOS LIBROS SAGRADOS

9. *¿Qué entendemos por el «Canon» de la Sagrada Escritura?* El «Canon» de la Sagrada Escritura es un determinado catálogo o colección de los libros que la Iglesia ha considerado como sagrados y canónicos, y les tributa una gran veneración.

10. *¿Por qué se llaman «canónicos» los libros de la Biblia?* Los libros de la Biblia se llaman «canónicos», porque la Iglesia los ha incluido en el «Canon» o catálogo de los libros sagrados, reconociéndolos como inspirados por Dios.

11. *¿A quién pertenece la autoridad de establecer cuáles son los libros canónicos o no canónicos?* Pertenece únicamente a la autoridad de la Iglesia fundada por Jesucristo, o sea, a su Magisterio infalible y no a la autoridad individual:

—Los Concilios de *Hipona* y de *Cartago,* celebrados en los años 393 y 397, son los primeros que nos han transmitido el Canon completo, y ya entonces quedó fijado como hoy lo poseemos.

—El. Concilio *Vaticano I* declaró que deben ser tenidos por «canónicos» «todos aquellos libros, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento que se enumeran en el decreto del Concilio de Trento, íntegros, con todas sus partes, y tales como se encuentran en la antigua edición Vulgata Latina» (D. 1787). Y estos son los 73 anteriormente enumerados.

—*El Vaticano II* refiriéndose a estos mismos libros, dice: «La santa Madre Iglesia, fiel a la fe de los Apóstoles, reconoce que todos los libros del A. y N.T., con todas sus partes, son sagrados y canónicos...» (DV. 11).

12. Libros «protocanónicos» y «deuterocanónicos»

Conviene saber respecto a los libros del A.T. que ha existido una división de los libros canónicos, en protocanónicos (libros del primer canon), y «deuterocanónicos» (libros del segundo canon).

—*Los protocanónicos* o libros del primer canon, son los que admitían los judíos, pues reconocieron sólo los que ellos tenían en hebreo, y los que excluían de su canon son los que llamaron después *deuterocanónicos.* Estos fueron siete: *Tobías, Judit, Baruc, Sabiduría, Eclesiástico y los dos libros de los Macabeos* (y algunos trozos de Daniel y Ester).

Los protestantes (aunque en el siglo XVI éstos recibieron su Biblia de los Católicos), siguen el canon judío; mas *los católicos* o más bien el Magisterio de la Iglesia, una vez pesadas las razones en pro y en contra, juzgó que no había motivo alguno de duda de que se admitieran como canónicos los siete libros dichos, y porque estaban también en la Versión de los Setenta (LXX), que se empeñó en hacer en el siglo III antes de Cristo del hebreo, lengua que no conocían algunos judíos, llamados de la diáspora que estaban en Alejandría, y se interesaron por esta versión, y ellos tenían por tanto todos los libros que la Iglesia reconoció como canónicos.

13. *¿En qué se diferencia una Biblia católica de una protestante?* Queda ya dicho, en que a la protestante le faltan 7 libros que son: *Tobías, Judit, Baruc, Sabiduría, Eclesiástico y los dos de los Macabeos.* Por tanto la Biblia ,protestante tiene 66 libros, y la católica 73. Además la protestante no lleva notas explicativas (y no tienen censura de la Iglesia).

INSPIRACIÓN DE LOS LIBROS DE LA SAGRADA ESCRITURA

La inspiración es el carácter distintivo de los libros que constituyen la Biblia, y por ser inspirados por Dios, se les llama *Sagrada Escritura, Sagradas Letras, Libros, Santos...*

Decir que la Biblia está inspirada es lo mismo que decir que Dios es su autor y, por tanto, que lo contenido en ella es *palabra de Dios.*

14. *¿Por qué decimos que la Biblia es la palabra de Dios?* La Biblia es la palabra de Dios ,porque Dios es su autor principal.

15. *¿Cómo escribió Dios la Biblia?* Dios escribió la Biblia valiéndose de hombres a los que inspiró y movió (influyendo en su entendimiento y voluntad) para que escribieran en ella todo y sólo lo que El quiso.

La Biblia, pues, tiene dos autores: uno principal: Dios; y otro secundario e instrumental, pero racional: el hombre.

De muchos libros de la Biblia sabemos sus autores humanos, vg. *Moisés* es el autor del Pentateuco, «en cuanto a lo substancial». Jesucristo dijo: «De Mi ESCRIBIÓ Moisés» (Jn. 5, 46); *David* fue el que escribió los Salmos en su mayoría; *Salomón,* la mayor parte de los Proverbios...; *San Mateo, San Marcos, San Lucas y San Juan* escribieron los Evangelios que llevan su nombre; *San Pablo* escribió 14 cartas (?)...

16. *¿Cómo sabemos que Dios es el autor principal de la Biblia, o sea, que es un libro divino?* Lo sabemos por varias razones:

1.° *Por el Magisterio supremo de la Iglesia,* que a través de los siglos nos ha ido diciendo cuál es el catálogo de los libros sagrados y canónicos. El Concilio de Trento enumeró los 73 libros, que ya en el siglo IV habían sido reconocidos como inspirados por Dios, y lo confirmaron el Vaticano I y el II diciendo que «la santa Madre Iglesia, fiel a la fe de los Apóstoles, reconoce que todos los libros del A. y del N. T. son sagrados y canónicos y tienen a Dios por autor» (DV. 11).

Nosotros, pues, sabemos que son 73 los libros inspirados por Dios por el Magisterio de la Iglesia, y si los protestantes no admiten este Magisterio ni la Tradición Apostólica, ¿por dónde saben con certeza que son 66 si la Biblia no lo dice?...

2.° *Por la «nota profética».* Esta es una prueba evidente de que Dios es el autor de la Biblia, porque en ella existen muchas profecías que anuncian el porvenir, y como sólo Dios conoce el futuro o cuanto ha de suceder (Is. 43,23; 45,21), al ver que lo anunciado siglos antes, se cumple luego con exactitud, resulta que esta escritura es una Escritura divina. (Compárese estas profecías: Miq. 5,2 con Mt. 2,5-6; Is. 61,1-2 con Lc. 4,16-21; Zac. 9,9 con Mt. 21,1-5; etc. Véase mi «Manual de S. Escritura. Introd. General, 5.ª edic. p. 34).

Además tenemos el testimonio del pueblo judío, dado por sus historiadores *Flavio Josefo,* contemporáneo de Jesucristo, y de *Filón,* que dicen tenían contadas las letras de la Biblia por ser Dios su autor principal, y por ella estaban dispuestos a dar la vida.

De hecho vemos que lo que dijeron los profetas, vg. Isaías y David, lo dijo Dios por su boca (Mt. 1,22; Hech. 1,16;...)

Nota interesante

¿En qué sentido tiene la Iglesia por *sagrados* y *canónicos* o inspirados los libros de la Biblia? El Conc. Vaticano I nos lo dice así: «La Iglesia los tiene por sagrados y canónicos, no porque habiendo sido escritos por sola industria humana, ella los haya después aprobado, ni sólo porque contengan la revelación sin error; sino porque escritos por inspiración del Espíritu Santo, tienen a Dios por autor, y como tales han sido entregados a la misma iglesia» (D. 1787).

INERRANCIA DE LA SAGRADA ESCRITURA

¿Puede haber algún error en la Sagrada Escritura? No puede haberlo, porque Dios es su autor principal, la suma Verdad y la suma Santidad, y por tanto nada hay que se oponga a la santidad de la misma Escritura. La *inerrancia* o ausencia de error es el principal efecto de la inspiración, es decir, la razón de la inerrancia es la inspiración de la Biblia.

En consecuencia: La Biblia inspirada no puede equivocarse. Pero conviene saber que no todo lo que hay en la Biblia es inspirado en forma dogmática, sino que hay muchas cosas que lo son sólo en forma llamada «consignativa». Un ejemplo: «*Dijo el impío: No hay Dios*» (Sal. 14,1), lo que está ispirado es que el impío lo dijo: pero no su afirmación...

Los relatos inmorales, adulterios y otros diversos pecados que se relatan en la Biblia no se oponen a su santidad. Ellos nos ponen de manifiesto el retrato de una humanidad caída y cargada de miserias y defectos, y en ciertos personajes bíblicos bien podríamos vernos retratados nosotros, si nos faltase la gracia de Dios. La Biblia narra tales pecados sin aprobarlos.

Y los actos de crueldad, guerras, o «anatemas» se explican viendo el fin que Dios se proponía, que era no ver pervertido a su pueblo (Dt. 7,4-10). Además la

idolatría y vicios torpísimos de los cananeos, como grandes pecados, merecían su castigo, y Dios, como dueño de las vidas de los hombres, tiene derecho a castigar según justicia. (La explicación de estos actos y las «imprecaciones» pueden verse en mi «introd. General a la Biblia». Edic. 5.ª).

¿Puede haber contradicción entre Biblia y ciencia? No puede haber contradicción alguna, porque Dios es el autor o fuente de ambas. La verdad es una y no puede estar en pugna consigo misma.

Es cierto que en la Biblia vemos expresiones sobre el mundo físico que nos rodea, como cuando leemos que el sol sale y se pone, que los luminares mayores son el sol y la luna, que el murciélago es un ave, etc. y debemos comprender que el autor sagrado habla «según las apariencias externas», y hasta lo sabios suelen decir: «Llegaremos sobre la puesta del sol...»; pero lo que se dice de las cosas físicas no se puede aplicar a las cosas históricas, ya que mientras los fenómenos naturales son descritos «según las apariencias», la historia es narrada según la realidad de los hechos.

GENEROS LITERARIOS Y «SENTIDO» DE LA BIBLIA

¿Qué entendemos por «géneros literarios»? El Concilio Vaticano II nos dice: Son formas nativas usadas de pensar, de hablar o de narrar vigentes en los tiempos del hagiógrafo o autor sagrado...», o sea, ciertas «formas o maneras de decir y de escribir» usadas comúnmente entre los hombres...

En la Biblia hemos de reconocer que hay diversos géneros literarios o modos de narrar y exponer los hechos y verdades; pero ante la dificultades de la Biblia no debemos camuflar nuestra ignorancia con la frase de que es un género literario, sin antes dar prueba de su existencia, por eso Pío XII dijo en la encíclica «Divino afflante Spiritu»: «No se debe establecer *a priori* género alguno literario, sino solamente en virtud de una cuidadosa investigación de la literatura de Oriente»...

¿Qué entendemos por «sentido» en la Biblia? El «sentido» en la Biblia es el concepto o verdad que el Espíritu Santo (autor principal de la Biblia) quiere expresar por medio de las palabras del autor sagrado.

En la Biblia hay que distinguir dos «sentidos» principales: *el literal* y el *típico o real»* El *literal* es el que está expresado por *la letra* o *palabras* del autor sagrado. El *típico* o *real,* es el que se expresa inmediatamente por medio de una cosa, persona o hecho, que a su vez significa o es figura de otras cosas: Veamos algunos ejemplos:

Jonás es figura de Cristo (Mt, 12,39). El *Cordero pascual* es también figura de Cristo inmolado y esto lo sabemos porque se nos revela en el A.T. (Véase Ex. 12,46 y Jn. 19,36), etc...

El *sentido literal,* según el género literario que se emplee, puede ser propio, metafórico, simbólico, etc... En la Biblia no hay que entender siempre en sentido propio y material todas las expresiones que a veces son evidentemente *metafóricas* o *antropomórficas,* por las que vemos que Dios habla a los hombres y se acomoda a nuestra manera de hablar humana.

A veces hallamos metáforas como estas en los salmos: «Oh Señor, *roca mía...»* (Sal. 18,3).... «roca de mi salvación» (Sal. 95,1), etc. David llamaba a Dios, su piedra, su roca, su alcázar, porque huyendo de Saúl y de sus perseguidores se escondía en las peñas, y para él Dios era su mejor «roca» de refugio y de salvación, etc... (Véase mi «Manual de S.E.»).

¿Qué dijo Jesucristo de la Biblia? Le dio una autoridad divina e infalible, y dijo que la Biblia trataba de El. Veamos sus palabras:

1) *La Escritura no puede fallar* (Jn. 10,35).

2) *En verdad os digo; antes pasarán el cielo y la tierra que una jota o tilde de la Ley quede sin cumplir* (Mt. 5,18).

3) *Es necesario que se cumpla todo lo que está escrito de Mí en la Ley de Moisés, en los Profetas y en los Salmos* (Lc. 24,44-46).

4) *Examinad las Escrituras... ellas son las que están dando testimonio de Mí* (Jn. 5,39).

Por estos testimonios, si nos preguntan ¿de qué trata la Biblia? Tenemos que responder: *De Jesucristo.* El es su figura central. En El convergen todas las profecías.

Y en particular podemos decir:

—*Los libros del A.T.* tratan de Dios creador del mundo y del hombre..., de la historia de nuestros primeros padres... y de la historia del pueblo de Israel.

Los libros del N.T. tratan de Dios hecho hombe, o sea, de Jesucristo (de su vida, muerte y resurrección) y de la Iglesia, Pueblo de Dios, que fue fundado por El.

Y si ahora preguntamos; ¿por qué tiene tanta importancia la Biblia? La respuesta sería esta, porque es la palabra de Dios y trata de Jesucristo.

¿Qué dijeron los Santos Padres sobre la Biblia? Todos ellos hablaron de la Biblia y la elogiaron y recomendaron su lectura.

—*San Gregorio Magno*: «¿Qué otra cosa es la Sagrada Escritura sino una carta que el Señor todopoderoso ha querido por su bondad dirigir a su criatura?... Por lo cual te encargo estrechamente, que te apliques a este estudio con la mayor afición, y que medites cada día las palabras de tu Creador».

San Agustín; «De aquella ciudad hacia la cual caminamos, nos llegaron cartas: son las Escrituras que nos exhortan a vivir bien.» «Ama las Sagradas Escrituras y te amará la Sabiduría».

«Todas las divinas Escrituras son saludables a los que las entienden bien; pero son peligrosas a los que quieren torcerlas para acomodarlas a la depravación de sus costumbres».

San Jerónimo: «Ignorar las Escrituras es ignorar a Cristo». «Líbremos nuestro cuerpo del pecado y se abrirá nuestra alma a la sabiduría; cultivemos nuestra inteligencia mediante la lectura de los Libros Santos: que nuestra alma encuentre allí su alimento cada día» (In. Tit. 3,9).

—*San Isidoro de Sevilla:* «El camino que conduce a Cristo es la Sagrada Escritura, mediante la cual los justos se acercan a Dios y le reconocen tal cual es...».

De los testimonios de los Padres de la Iglesia en favor de la Biblia son tantos que podríamos hacer un libro de bastantes páginas, pero nos basten estos y los que citaremos al hablar de la «lectura de la Biblia».

LA REVELACION DIVINA Y LA SAGRADA TRADICION

¿Qué entendemos por revelación ? «Revelación» es lo mismo que remoción de un velo, o sea, descubrir, poner de manifiesto una cosa o una verdad oculta.

¿Dónde están las verdades reveladas por Dios? Están de un modo especial en la Sgda. Escritura transmitida fielmente por la Tradición Apostólica o Magisterio supremo de la Iglesia.

La Biblia es el libro de la revelación, pues en él se nos revela Dios progresivamente, esto es, se nos da a conocer paso a paso y a través de personas determinadas que han vivido en un tiempo determinado: *Abraham* (con el que empieza

el pueblo elegido). *Moisés, los profetas,* hasta que llega la plenitud de la revelación con la venida de Cristo Redentor.

¿Cuál es la fuente de la Revelación? La fuente y la plenitud de la revelación es Cristo, y de El «única fuente divina» manan como formando una sola cosa la Tradición Sagrada y la Escritura Santa, pues tan unidas están entre sí como las aguas del río a su cauce, de tal modo, que no puede concebirse una Escritura independiente de la Tradición, ni una Tradición independiente de la Escritura. (Ambas constituyen el depósito único de la Palabra de Dios encomendada a la Iglesia).

Dios nos ha hablado y nos habla actualmente

Este es un hecho histórico de gran trascendencia. El hombre creado por Dios y puesto sobre la tierra, no ha sido abandonado por El. El nos ha manifestado su voluntad a través de su palabra, de la conciencia y de la creación entera.

Por la misma Biblia vemos que Dios habló a Adán y a Eva (Gén. 1,28), a Caín (Gén. 4,10); a Noé (Gén. 6,14); a Abraham (12,1-2); a Moisés (EX. 3,14); etc. y nos ha hablado también por los profetas; Is. 1,2-3; Jer. 4,22, etc...

Finalmente después de hablarnos por intermediarios, nos ha hablado directamente por su propio Hijo, por su *propia Palabra,* el Verbo que se ha encarnado y hecho hombre y fue enviado a la tierra... y en la actualidad sigue hablándonos por el Evangelio donde están sus palabras... y también nos habla por su Iglesia (Lc. 10,16)...

San Pablo, en la carta a los Hebreos nos dice:

Muchas veces y de muchas maneras habló Dios en otro tiempo a nuestros padres por medio de los profetas, y últimamente nos ha hablado por medio de su Hijo, Jesucristo (Heb. 1,1-2).

En consecuencia:

La revelación es una *locución* amorosa de Dios a los hombres a quienes invita a la comunicación consigo.

Si preguntamos ahora donde está lo que Dios ha hablado a los hombres, tenemos que decir: lo que Dios nos dijo por medio de los profetas está contenido en el A.T., y lo que nos dijo por medio de su Hijo Jesucristo está en el Nuevo, especialmente en los Evangelios.

¿Cuäl existió antes, la Biblia, o la Tradición apostólica? Primero fue la Tradición o predicación apostólica, y por tanto la Biblia *antes que fuese escrita* fue *predicada,* pues a los apóstolñes (que componían la Iglesia *docente)* no les dijo Jesucristo: *«Id leedla...»* sino: *«Id, predicad el Evangelio...», «Id, enseñad a todas las gentes...»* (Mt. 28, 18; Mc. 16, 16).

En conclusión: El Evangelio oral *precedió* al escrito, y más tarde cuando ya el Evangelio se había predicado en gran parte del mundo, los apóstoles y discípulos inspirados por Dios, creyeron conveniente escribir, después de una cuidadosa investigación y plena exactitud (Lc. 1,2-3; Hech. 8,14; etc.), parte de la doctrina que predicaban, y así quedaron fijados de un modo concreto los puntos fundamentales de las divinas enseñanzas de Jesucristo, pues *no todo lo que predicó e hizo El está contenido en los Evangelios* (Jn. 20, 30; 21, 25).

La Sagrada Tradición

Tradición (de la palabra latina trádere) significa «entrega» «transmisión» de una cosa o una verdad.

La Sagrada Tradición (que se denomina también «Tradición apostólica») es la transmisión de la doctrina de Jesucristo ya oralmente, ya por escrito.

Los transmisores de esta doctrina o cauce de las verdades reveladas por Dios, son:

1) *Los apóstoles,* los .primeros en recibirla de labios de Jesucristo.
2) *Los Romanos Pontífices y los Obispos,* como sucesores de los apóstoles.
3) *Los Santos Padres de la Iglesia, los Concilios y los escritos litúrgicos.*

¿Es necesaria la Tradición apostólica o Magisterio vivo de la Iglesia? Sí, porque es el único medio para conocer con certeza el canon o catálogo de los libros sagrados. Por esta Tradición conocemos con certeza que son setenta y tres y que éstos son divinos o inspirados por Dios. De aquí que el Concilio Vaticano II diga que la certeza que la Iglesia tiene de las verdades reveladas (no le viene solamente por la Escritura, pues ella no nos dice *cuántos* y *cuáles* son los libros inspirados (lo cual deben reconocer también los protestantes).

El concilio Concilio Vaticano II deja a la libre discusión si hay verdades contenidas en la Tradición que no lo estén en la Biblia. De hecho vienen a ser una misma cosa, pero sin duda pudiéramos afirmar que en la Tradición hay verdades más ampliadas y aclaradas que en la misma Biblia, v. gr. los dogmas de la Concepción Inmaculada y de su Asunción al cielo, los cuales tienen su fundamento en la Biblia, pues el Magisterio de la Iglesia *no inventa* ni *crea dogmas,* como dicen los protestantes, sino que los *aclara.*

Prácticamente bien podemos decir que «la letra escrita en virtud de la inspiración es como el cuerpo de la revelación y la Tradición es el alma de la misma viniendo a ser ésta una interpretación inspirada y viva que de la misma Escritura hace la Iglesia» (Charlier).

SANTOS PADRES DE LA IGLESIA

¿Quiénes son los Padres de la Iglesia? En sentido *general* se consideran como Padres de la Iglesia al Papa y a los obispos.

En sentido «propio» son los Doctores de la Iglesia que vivieron en los primeros siglos del cristianismo, y que reúnen estas condiciones:

1.ª Excelencia de doctrina; 2.ª santidad de vida,; 3.ª reconocimiento oficial por parte de la Iglesia, y 4.ª antigüedad.

Aquellos a quienes faltan estas condiciones se llaman «escritores eclesiástico», y tales son entre otros; *Orígenes,* director de la escuela catequística de Alejandría (m. 254); *Tertuliano,* presbítero de Cartago (m. 240); *Eusebio de Cesárea* en Palestina, obispo e historiador (m. 340)...

Padres apostólicos

Estos son los que vivían en tiempo de los Apóstoles y en contacto con ellos:

—*San Clemente Romano,* tercer sucesor de San Pedro (m. 99).

—*San Ignacio de Antioquía* (m. 107); *San Policarpo,* obispo de Esmirna (m. 155).

—*Papías,* obispo de Hierápolis de Frigia (a. 130).

También se consideran como escritos apostólicos: *La Didaje* o doctrina de los apóstoles; *Hermás,* autor de El Pastor, y *Carta de Bernabé.*

Padres y Doctores de siglos siguientes

Aunque son muchos citaré los principales griegos y latinos:

Los griegos o de la Iglesia de Oriente, son:

—San Atanasio, obispo de Alejandría (m. 373); *San Basilio,* obispo de Cesárea de Capadocia (m. 378); *San Gregorio Nazianceno* (m. 389); y *San Juan Crisóstomo,* Obispo de Constantinopla (m. 407).

Los latinos, o de la Iglesia de Occidente:

—San Ambrosio, obispo de Milán (m. 397); *San Agustín,* obispo de Hipona (m. 430)

—San Jerónimo, traductor de la Biblia (m. 420), y *San Gregorio Magno,* Papa (m. 604).

El número de los santos proclamados como «doctores de la Iglesia» asciende a treinta y dos.

EL MAGISTERIO SUPREMO DE LA IGLESIA

¿Qué es el Magisterio supremo de la Iglesia? Es el poder que la Iglesia ha recibido del mismo Jesucristo para enseñar a todos con plena autoridad las verdades reveladas y las que tengan conexión con ellas.

¿Dónde reside actualmente el Magisterio vivo y perenne de la Iglesia? Reside en el Papa como Vicario de Jesucristo y sucesor de San Pedro y en los Obispos, unidos con el, como sucesores de los apóstoles (Mt, 16, 18; 28, 18-20; Jn. 21, 15-17).

¿Cuándo es infalible el Papa? Es infalible cuando habla «ex cathedra» esto es, cuando habla solemnemente como pastor y doctor supremo a la Iglesia Universal y en las cosas de fe y costumbre, pues entonces goza de la asistencia del Espíritu Santo.

¿Qué es un Concilio ecuménico? Es la reunión de los Obispos del orbe católico con el Papa para tratar de cuestiones importantes en bien de la Iglesia universal.

¿Por qué medio llega a nosotros con certeza la doctrina de la fe contenida en la Biblia y en la Tradición? Por medio de la Iglesia Católica.

Así nos dice el Catecismo, al hablar de las verdades que se dicen de fe: *¿Por qué lo creéis?* 1) *Porque Dios lo ha revelado, y* 2) *Porque la Santa Madre Iglesia nos lo enseña.* Por tanto para creer una verdad como dogma de fe, se necesitan estas dos condiciones:

1.ª Que esté revelada con fundamento en la Biblia.

2.ª Que se nos proponga por la Iglesia.

Por consiguiente todas las revelaciones de que se nos habla en Vidas de Santos o en leyendas por muy venerables que parezcan, no son artículos de fe para creerlos.

* * *

¿Qué pruebas tenemos a favor del Magisterio de la Iglesia? Son varias:

1.º Porque Jesucristo fundó su Iglesia al frente de la cual puso a San Pedro y a sus apóstoles y sucesores, y ellos (que constituyen la Iglesia *docente*) de El recibieron *la potestad de enseñar su doctrina* por todo el mundo, y *les fue prometida su asistencia hasta el final de los siglos* (Mt. 15, 18-19; 28, 19-20; Mc 16, 16), y a ellos precisamente es a los que les dijo: «*El que a vosotros oye, a mí me oye,* y el que os desprecie, a Mí me desprecia» (Lc. 10,16).

2.º Porque a los apóstoles les da el Espíritu Santo para que les enseñe todas las cosas y por tanto el don de entender y de interpretar las escrituras (Jn. 14, 26; Lc. 24,25).

3.º Porque de hecho los apóstoles nos interpretan las Escrituras y nos dicen el verdadero sentido: Hach. 1, 15-22; 2, 14-18; 22, 23; Heb. 4, 1-10; 1 Cor, 10, 1-6, etc.

De lo dicho nos consta que la asistencia del Espíritu Santo fue prometida a su Iglesia *docente* («Id, enseñad...») y no nos consta en texto alguno de la Biblia que **fuera prometida a cada uno en particular.** Si a cada uno de los lectores de la Biblia en particular les habla el Espíritu Santo según dicen algunos protestantes, al ser El «el que guía hacia la verdad completa» (Jn. 17, 12), ¿por qué hay entre ellos más de 300 sectas y no tienen la misma doctrina contradiciéndose en los mismos puntos? Luego es necesario reconocer el Magisterio de la Iglesia.

TEXTO ORIGINAL Y VERSIONES DE LA BIBLIA

¿En qué lengua fueron escritos los libros de la Biblia? Los libros sagrados del Antiguo Testamento fueron escritos originalmente casi todos en hebreo, algunos en arameo, y en griego: el *2.º de los Macabeos* y el de la *Sabiduría.* Los del N.T. fueron escritos todos en griego, a excepción de San Mateo que fue escrito en arameo.

Conviene saber que los «originales» de la Biblia, como ha sucedido con todos los escritos de la antigüedad, se han perdido, por haberse escrito en «papiro» que duraba poco tiempo. No obstante se conservan en la actualidad bastantes copias por el uso del *pergamino,* que comenzó a emplearse en el siglo IV.

Las más antiguas copias que contienen el A. y el N.T. son las que pertenecen al siglo IV y V, vg. el *Codex Vaticanus,* que se conserva en la biblioteca del Vaticano; el *Codex Sinaiticus,* encontrado en la biblioteca del Sinaí, y que se halla actualmente en el Museo Británico, y allí también el llamado *Alexandrinus.*

¿Cómo nos consta que los libros de la Biblia, que hoy tenemos, son substancialmente los mismos que Dios inspiró? Esto lo sabemos por las versiones auténticas que se han hecho de los textos originales, por la confrontación de los manuscritos y códices antiquísimos existentes y por el testimonio de la Iglesia.

¿Cuál es la versión más antigua derivada del texto original? La versión más antigua y que sobresale por su autoridad es la versión griega, llamada de los Setenta (LXX) o Alejandrina, y que empezó a ser traducida directamente del hebreo en el siglo III antes de Jesucristo.

Esta versión se llamó de los LXX porque fueron 72 judíos los que intervinieron en su traducción, seis de cada tribu (según una leyenda) y en número redondo se llama de los Setenta o Alejandrina, porque fue hecha en Alejandría para uso de los judíos de habla griega.

¿Qué otras versiones hay más importantes? Hay otras dos «latinas». Una llamada «Itala Antigua», que se hizo en el siglo II (d. de C.) de la versión de los LXX y del texto griego original. Y otra es la que llamamos «Vulgata», la preparada por San Jerónimo a fines del siglo IV y principios del V por mandato del Papa San Dámaso, y ha estado en uso en la Iglesia católica desde el siglo V hasta nuestros días. (Y fue declarada auténtica, o sea, substancialmente conforme con el texto original).

¿Qué versiones tenemos hoy en castellano más importantes hechas del texto original? Tenemos las llamadas de «Nacar-Colunga», «Bover-Cantera», «Mons. Straubinger», las de «Ediciones Paulinas», «Regina», la de «Codex»..., la «Nueva Biblia Española» (con nueva modalidad de estilo de L. Alonso Schekel y Juan Mateos), etc...

INTERPRETACION DE LA BIBLIA

¿Quién debe interpretar la Biblia? El Concilio Vaticano II nos dice: «El oficio de

interpretar auténticamente la palabra de Dios escrita o transmitida ha sido confiado únicamente al Magisterio vivo de la Iglesia».

Un protestante dijo, en cierta ocasión, que la Iglesia al interpretar la Biblia (que es un libro divino), se pone por encima de ella; mas no es así, sino que, como dice el mismo Concilio, «está para servirla», pues a ella le fue entregada la Biblia para que la guardase como depósito de la fe y la interpretase.

Si por la interpretación se dijese que ella se ponía por encima de la Biblia, lo mismo había que decir de los pastores protestantes al ponerse ellos a interpretarla.

No es, pues, a la razón humana individual, sujeta a errores, a la que le compete interpretar la Biblia, sino a la Iglesia, fundada por Jesucristo, como órgano infalible del Espíritu Santo.

Antes que apareciese el protestantismo, la Biblia llevaba ya 15 siglos en posesión de los católicos, y la debemos leer e interpretar conforme a las normas de la misma Iglesia Católica.

Principio del «libre examen»

¿Qué decir del principio del «libre examen» de los protestantes? Este principio no es verdadero, pues consiste en afirmar que la Biblia es tan clara que no necesita ser explicada, sino que se debe leer e interpretar «conforme al dictamen particular de cada cual»...

La misma Biblia refuta este principio. Fijémonos en estos textos:

1) *Hay algunas cosas difíciles de comprender, cuyo sentido los indoctos e inconstantes pervierten de la misma manera que las demás Escrituras para su propia perdición. Así que hermanos, avisados ya, estad alerta»* (Versión de «C. de Valera») (2 Ped. 3,15s.)

2) *«¿Entiendes por ventura lo que lees?* (Iba leyendo el pasaje del profeta Isaías: cap. 53). *Y él dijo: Y ¿cómo he de poder, si alguien no me guía, o me lo explica?»* (Hech. 8, 30-31).

Consecuencias fatales de este principio:

1.ª Si cada cual interpretase la Biblia a su manera, resultaría que cada uno tendría una doctrina diversa de los demás, no habría unidad de creencia y certeza en las verdades reveladas.

2.ª El «credo» protestante no puede existir con el «libre examen», porque este principio lleva a la anarquça y a la confusión y a las herejías. (Es de lamentar que la Biblia de los «testigos de Jehová», haya llegado a ser falsificada y tergiversada. Véanse estos textos en su Biblia: Mt. 26,26; Jn. 1,1; Lc. 23,43; 2 Ped. 1,1; Rom. 9,5; Jn. 5,28-29; etc» Y compárense vg. con la Biblia de Nacar-Colunga, que ellos usan, y se verá como cambian las palabras, o las intercalan o cambian las comas, etc., para poder sostener sus falsos asertos.

3.ª El principio del «libre examen» hace a la razón humana individual único juez competente para interpretar la Biblia y juzgar de su origen divino, y al ser ésta limitada, variable y sujeta a mil contradicciones, termina por despojar a la Biblia de su carácter sobrenatural.

Nota: A los protestantes que dicen que los católicos adulteramos la Biblia con nuestras notas, les podemos decir que ellos vienen a contradecirse, porque prácticamente ponen también sus glosas, y hasta palabras intercaladas o subrayan el texto y tienen sus predicciones, emisiones por radio y folletos explicativos, y cabe

preguntar: ¿A qué viene esta interpretación? ¿Por qué son tan poco consecuentes con su principio de «libre examen») ¿Por qué no se limitan a repartir Biblias y nada más?

El mismo Lutero en 1525, a los cuatro años de haber sembrado la semilla evangélica, en virtud de tal principio, reconoció que tal regla de fe protestante era insegura y escribió indignado:

«Hay tantas sectas y opiniones como cabezas. Este niega el bautismo; aquel los sacramentos; unos dicen que Jesucristo no es Dios; otros dicen lo que se les antoja... No hay palurdo ni patán que no considere inspiración del cielo lo que no es más que un sueño y alucinación suya» *(Grisar, Lutero,* citado por Bertrand Conway).

Los protestantes, pues se contradicen: Su regla de fe es «la Biblia y nada más que la Biblia interpretada particularmente por cada individuo», y por otra parte admiten la enseñanza de un hombre cualquiera: vg. de *sus pastores,* que vienen a contradecirse entre sí unos a otros.

¿No es más razonable reconocer el magisterio de la Iglesia establecido por Jesucristo, de esa su Iglesia a la que San Pablo llamada *«columna y fundamento de la verdad»?* (1 Tim. 3,15).

¿Qué son los Evangelios? Son los cuatro primeros libros del Nuevo testamento, llamados de San Mateo, San Marcos, San Lucas y San Juan.

¿Qué contienen los Evangelios? Los Evangelios contienen la Vida, los milagros y principales palabras de Jesucristo.

«Evangelio» es una palabra que significa «Buena Nueva» o buena noticia, la noticia gratísima de la Redención de los hombres hecha por Jesucristo. «Evangelio» es el nombre que damos a la doctrina de Jesucristo y a los libros en que está contenida.

El Concilio Vaticano II dice: «Entre los escritos del Nuevo Testamento sobresalen los Evangelios, por ser el testimonio principal de la vida y doctrina de la Palabra hecha carne, nuestro Salvador».

¿Qué entendemos por Evangelios sinópticos y concordados?

1) *Evangelios sinópticos* se llaman los tres primeros (Mt. Mc. y Lc.), porque narran casi la misma materia en el mismo orden, de tal manera que si pusiéramos sus textos en columnas paralelas, de un golpe de vista se pueden ver las semejanzas y diferencias existentes entre ellos. (El Evangelio de San Juan viene a coincidir con los tres sinópticos desde el comienzo de la Pasión).

2) *Evangelios concordados* son la reducción de los cuatro Evangelios en un texto único, o sea, la fusión de los cuatro en una sola narración, de tal manera que de la combinación o coordinación de los mismos se forma una vida de Jesús, pero conservando las palabras, y suprimiendo las repeticiones de cada uno de ellos. (Un ejemplo gráfico puede verse en los preparados por Dn. Andrés Codesal, director del Apostolado Mariano de Sevilla).

LA LECTURA DE LA BIBLIA

¿Qué dice el Conc. Vaticano II de la lectura de la Biblia? El Vaticano II exhorta a todos los fieles, especialmente a los sacerdotes y catequistas la lectura asidua de la Biblia para que aprendan «el sublime conocimiento de Cristo» (Fil. 3,9), porque «desconocer la Escritura es desconocer a Cristo» (DV. 25).

San Jerónimo la aconsejaba, y así decía: «Leed con frecuencia las Escrituras; aún más, no dejéis nunca de la mano su lectura... La vida de los santos es la mejor interpretación de las Sagradas Escrituras... Amad la ciencia de la Escritura y no amaréis los vicios de la carne».

San Juan Crisóstomo dice: Leer las Escrituras es un poderoso preservativo contra el pecado... Su lectura nos abre el cielo». «Aunque no entendáis los secretos

de la Escritura, con todo, la simple lectura de ella causa en nosotros una cierta santidad; porque no puede ser que dejéis de entender algo de lo que leáis».

San Agustín: «Toda la Biblia nos exhorta a desprendernos de la tierra y a dirigir nuestras miradas al cielo, donde se halla la verdadera y suprema felicidad».

Inocencio III, Papa: «Acudamos a la Sagrada Escritura cada vez que tengamos que luchar con graves tentaciones; en ella encontramos cosas que nos causan maravilla, y ejemplos que imitar».

El Kempis nos dice: «La Biblia debe ser leída con aquel espíritu con que ha sido hecha».

¿Cómo se debe leer la Biblia? La debemos leer con amor y humildad por ser palabra de Dios, y por tanto no para satisfacer nuestra curiosidad, si no para encontrar en ella el provecho de nuestra alma. Cuando leemos la Escritura, Dios nos habla y sus enseñanzas nos conducen a la santidad y a la perfección.

¿En qué orden debemos leer los libros de la Biblia? Yo les aconsejaría a los que no la han leído, que empiecen por los libros más fáciles: el primero de todos: Los Evangelios (porque son el corazón de la Biblia, y en ellos está su centro: *Jesucristo, nuestro Salvador),* luego los Hechos de los Apóstoles, las Cartas llamadas «católicas», y luego las más fáciles de San Pablo: Efesos, Filipenses, Tesalonicenses, Timoteo y Tito.

Luego leer en el Antiguo Testamento estos libros más sencillos: Tobías, Judit, Ester, libros sapienciales... Después se podrán los demás libros empezando por el Génesis..., los profetas... y volver al N.T.: las Cartas a los Corintios, los Romanos, Gálatas y Hebreos (por estar llenas de alusiones al A.T.) y finalmente Cantar de los Cantares y el Apocalipsis.

El que comienza a leer la Biblia debe proponerse ser muy constante en este ejercicio, destinando siquiera un cuarto de hora diario y no desanimarse por las difulctades que encuentre, pedir a Dios luz y consultar a las personas más entendidas.

El ideal sería leer una «BIBLIA EXPLICADA» empezando desde el Génesis a hecho. Yo espero D.m. editarla pronto.

Tengamos siempre presente que la norma de nuestra fe es la Biblia, pero interpretada por la Iglesia.

EL GRANDE APRECIO DE LA BIBLIA

Por ser el libro más importante y el más difundido y considerado hoy como «el libro de los libros», la Biblia es apreciada por todos en general, no sólo católicos, sino también judíos y protestantes.

—Para los judíos era tan estimada ya en tiempos de Jesucristo que, según los historiadores Filón y Flavio Josefo, era un libro verdaderamente divino y por ella estaban dispuestos a dar su vida. Y ahora en el tiempo actual tienen el Antiguo Testamento como libro de texto en todas las escuelas...

—Para los protestantes la Biblia es la norma de su fe, como tenemos ya dicho...

—Para bastantes católicos, poco formados también la Biblia lo es todo, y vienen a caer en el error protestante del «libre examen», pues he conocido a algunos miembros de las llamadas «Comunidades de base» que todo su empeño lo ponen en el cono-

cimiento de la Biblia explicada a su manera, y en celebrar funciones religiosas muy raras, inventadas por ellos con absoluto desprecio de la Liturgia.

—Hace poco también oí por la radio a un sacerdote de la «teología de la liberación», que según él, solamente ellos entendían el Evangelio, pero de una manera tan materialista que lo desfiguraba por completo, y la «liberación» la entendía en sentido puramente temporal, y si quisieran atender al mensaje de la revelación, auténticamente interpretado por el Magisterio de la Iglesia, se darían cuenta que la liberación en su sentido integral, profundo, como lo anunció y realizó Jesucristo es «liberación de todo lo que oprime al hombre, pero que es sobre todo, liberación del pecado y del maligno... La liberación ante todo debe ser espiritual, o sea del pecado y de la miseria espiritual, y como consecuencia puede venir la temporal...

En este mundo no se podrá eliminar la pobreza ni el sufrimiento, aunque puedan ser aliviados (lo que debemos intentar todos y poner los medios), entendiendo que Jesucristo no vino a liberarnos de la pobreza, por completo, sino a enseñarnos a amarla y a vivirla, y por eso llamó: bienaventurados a los pobres... y a los que sufren...

¡Sepamos leer la Biblia!

Lo que hace falta para poder entender la Biblia y no caer en el error, ha de ser lo primero leerla con mucha humildad y sencillez, lo que nos recuerda el dicho de Jesucristo: «te doy gracias, Padre, porque has ocultado estas cosas a los sabios y poderosos y las has revelado a los humildes». Y a la humildad añadamos la oración, que nos lleva a la unión y entrega total a Dios, sin apartarnos del Magisterio de la Iglesia.

Por mi parte recomiendo a todos los poco conocedores de la Biblia este libro que he escrito para su inteligencia (hoy en preparación).

LA BIBLIA EXPLICADA, con amplios comentarios.

Con la lectura de la Biblia está el ser consecuentes con la fe y los talentos que de Dios hemos recibido.

Segunda parte

CUESTIONARIO PRACTICO

Lo primero que han de hacer los principiantes en el estudio de la Biblia es, después de saber el anterior «Catecismo de la Biblia», comenzar por aprender a manejarla, y por eso es el dar las siguientes instrucciones:

MANEJO DE LA BIBLIA

Es de suma importancia que todos, ya desde pequeños aprendan a manejar la Biblia (empezando por el Nuevo Testamento), por ser el libro de la revelación divina y en el que se apoyan nuestras verdades dogmáticas y nuestra fe.

A este fin, sería preciso que todos los niños, desde los ocho o diez años, tuvieran ya el N. T. y la manera práctica de enseñárselo a manejar sería ésta.

El profesor les dirá:

Tomad en vuestras manos el N.T. y abridlo por el primer libro (sabed que el primer libro del N.T. es el Evangelio de San Mateo y el último el Apocalipsis).

Abrid en el 1.º cap. de San Mateo. Este tiene 28 capítulos, fijaos en el 1.º, tiene 25 versículos (estos son las líneas señaladas con números pequeñitos):

Lee tú el 1.º versículo... y tú el último... y tú el 16...

Al día siguiente: *Abrid el Evangelio en el cap. 2.º* ¿Cuántos versículos tiene? Lee el 19... Luego pasarán a otro Evangelio... y más tarde a las Cartas de San Pablo... hasta saber ellos buscar cualquier cita y dónde están cada uno de los 27 libros del N.T. al principio, al medio o al fin, o sea, qué lugar les corresponde en la Biblia.

Esto lo juzgó esencial, pues es grandísima la ignorancia del pueblo cristiano en el manejo de los libros Santos.

Más tarde vendrá el manejo del A.T. y todos deben irse aficionando a su lectura, ya que «la ignorancia de las escrituras es ignorancia de Cristo...».

Para saber buscar los textos de los «Ejercicios bíblicos» que siguen, conviene hacer notar las abreviaturas de los libros que se ponen al final de sus nombres; vg.: *Mateo* (Mt), *Marcos* (Mc), *Lucas* (Lc), *Juan* (Jo), *Hechos* (Hech.), *Romanos* (Rom.), *I Corintios* (Cor), etcétera.

—Por haber en la actualidad tantas sectas que siembran errores a la sombra de la Biblia, se impone este aprendizaje, y a este fin pongo a continuación el cuestionario que abarca la «Historia de la Salvación», o sea, lo más esencial del Antiguo y del Nuevo Testamento, como tenemos dicho.

Los principiantes, por serles, sin duda más fácil, pueden empezar haciendo sus ejercicios por el Nuevo Testamento.

DIOS NOS HABLA

-Nos habla por los profetas y por medio de su Hijo Jesucristo. (Lo que nos dice por medio de los profetas está en el A.T. y lo que nos dice por Jesucristo lo tenemos en el N. T. especialmente en los Evangelios):

—Heb. 1, 1-2. . . . .

. . . .

. . . .

. . . .

. . . .

¿Qué dice Jesucristo de la Biblia?

—Dice que «no puede fallar» (Jn. 10, 35), y que la Biblia habla de El, y le da una autoridad absoluta, divina e infalible:

—Lc 24,44: . . . .

. . . .

. . . .

. . . .

. . . .

—Jn. 5,39: . . . .

. . . .

. . . .

—Mt. 5, 18: . . . .

. . . .

. . . .

Si leemos con avidez y atención la carta de nuestros padres y amigos, ¿por qué no leer así la Biblia, la carta de Dios, nuestro Padre?

«Cuando tú lees la Biblia, Dios te habla».

ANTIGUO TESTAMENTO

Lección 1.ª

DIOS, SU EXISTENCIA

1. La Biblia empieza hablándonos de un Dios único y eterno, omnipotente, personal y creador de todo.

   Cópiese: Gén. 1,1:..

   ....

La existencia de Dios es la primera verdad fundamental del cristianismo. La Biblia y la razón nos hablan de Dios.

Notemos que en el primer versículo del Génesis aparece:

1) Un Dios eterno, como un ser sin principio, independiente del mundo, anterior al mundo al que El crea. Con esto caen por tierra estos errores: el panteísmo (que dice que todo es Dios y que el mundo no se distingue de El), y el materialismo (que supone la materia eterna)...

2) Un Dios omnipotente, porque lo crea de la nada, y el hacer pasar una cosa del no ser al ser, supone un poder infinito.

3) Un Dios personal, porque luego vemos que habla a Adán y a Eva, a Caín, a Noé, a Abraham, etc.

2. Solamente hay un Dios: 1 Cor. 8,4:..

   ....

   ....

   —Is. 44,6:...

   ....

   ....

3. Sólo el insensato niega la existencia de Dios. Sal. 14, 1:...................

   ....

   ....

4. Dios no puede ser ignorado. La creación nos habla de El: Rom. 1, 19-20: ....

   ....

   ....

. . . .

—Sab 13,1:. . . . .

. . . .

. . . .

. . . .

. . . .

La razón también nos habla de Dios. Como el reloj supone la existencia de un relojero, así el mundo supone la existencia de un Hacedor.

Quien dijera que las casas y las ciudades y las estrellas se habían hecho por sí mismas, sin duda sería tenido por un loco.

Si Dios no existiera, el cielo y la tierra tampoco existirían, porque «no hay efecto sin causa».

5. El profeta Isaías dice: «*Alzad a los cielos vuestros ojos y mirad. ¿Quién los creó?* (40,26), y San Pablo da esta clara respuesta:

Cópiese Heb. 3,4: . . . .

. . . .

el Concilio Vaticano II nos dice que Dios ha dejado un «testimonio» perenne de sí mismo en la creación, y por tanto en ella se hace patente lo divino.

Un principio de Física dice que «un cuerpo en reposo no puede ponerse en movimiento por sí mismo». Luego si no hay movimiento sin motor, ¿quién será el primer motor inmóvil, eterno y necesario, que ha puesto los astros en movimiento y orden admirable si no es Dios?...

Además la creencia universal de todos los pueblos, nuestra misma conciencia (Rom. 2, 15), nos hablan de Dios. Ser perfectísimo y eterno.

6. La Biblia nos dice que Dios creó las cosas por un acto de su voluntad (Sal. 148, 5). Léase el cap. 1.° del Génesis y dígase en cuántos días las ordenó o fueron distrbuidas

. . . .

y qué hizo Dios el 7.° día. . . . .

«Dios descansó» es una manera de hablar acomodada a la mentalidad humana con la que se nos presenta el Señor como un obrero descansado después de una semana de penoso trabajo. En Dios no cabe el menor cansancio. «Descansó», quiere decir, que una vez creado el hombre, no creó Dios después ninguna nueva especie de criaturas.

Las enseñanzas que nos da aquí la Biblia son éstas: Que hay un solo Dios y que el mundo y el hombre son hechuras suya, y que éste debe trabajar seis días a la semana y descansar el 7.° (en la Antigua Ley era el sábado, ahora en la Nueva es el dolmingo, llamado «día del Señor», porque en él tuvo lugar el gran milagro de la Resurrección de Cristo) y en él debemos dar todos culto a Dios. (Ex. 20, 11, 31, 15).

Lección 2.ª

¿QUE MAS NOS DICE LA BIBLIA DE DIOS?

1. *Dios es nuestro PADRE:* Is. 63, 16 ....

....

....

....

—Mal. 1,6:..

....

....

Jesucristo nos enseñó a llamarlo «Padre nuestro»: Mt. 6,9: ....

....

2. *Dios es eterno:* «Eterno» quiere decir que siempre ha existido, existe y existirá, es el ser independiente, la primera causa de la cual dependen todas:

Sal. 90,2:..

....

3. *Dios es omnipotente,* porque hace cuanto quiere: —Lc. 1,37 ....

....

....

4. *Dios es un ser viviente:* Hech. 17, 25...

....

....

....

No es como los ídolos, que tienen ojos y no ven: —Sal. 114, 2s.. ....

....

5. *Dios es providente,* cuida de todos: Léase Mt. 6. 25-34.

6. Dios es inmenso, está en todas partes y lo ve todo:

—Heb. 4,13:. . . . .

. . . .

. . . .

—Jer. 23, 24:. . . . .

. . . .

. . . .

. . . .

—Sal. 139, 7-8: . . . .

. . . .

. . . .

. . . .

. . . .

7. *Dios es infinitamente sabio:* Eclo. 23, 28: . . . .

. . . .

. . . .

8. *Dios es paciente y misericordioso:* Sab. 11, 24: . . . .

. . . .

. . . .

. . . .

9. *Dios también es justo:* Rom. 2, 6 y 15: . . . .

. . . .

Lección 3.ª

CREACION DEL HOMBRE

1. ¿Qué dijo Dios al crear al hombre? Gén. 1, 26-27 . . . .

«A imagen y semejanza de Dios», quiere decir que los hombres al igual que los ángeles, se parecen a Dios, porque son inteligentes y libres, es decir, no son semejantes a Dios por la forma o bellezas del cuerpo, sino por el alma espiritual, inmortal y libre.

2. ¿Cómo dice la Biblia que Dios formó a nuestros primeros padres?: Gén. 2,7:

. . . .

. . . .

—Gén. 2,21-23: . . . .

. . . .

. . . .

. . . .

Notemos que la Biblia nos presenta a Dios interveniendo de un modo especial e inmediato en la formación del hombre y de la mujer, y nos da estas enseñanzas: que ambos proceden de Dios y que la mujer es de la misma naturaleza, que el hombre.

El cuerpo de Adán lo formó de la tierra, y el de la mujer del hombre; mas el alma de cada uno por creación directa, la que infundió en sus cuerpos.

la teoría de la evolución o trasnforismo llamado moderado, según el cual el cuerpo humano es el resultado de formas inferiores, o sea, que procede de la evolución de un mono o de una especie del reino animal, no pasa de ser una teoría. La Iglesia no coarta a nadie la libertad de defenderlo, pero deben aducirse pruebas.

El trasnformismo absoluto no puede admitise en la formación del hombre, porque el alma, como se demuestra también por la filosofía, es espiritual y como tal no puede originarse de la materia.

3. El alma humana es inmortal: Mt. 10,28: . . . .

. . . .

. . . .

—Ecl. 12,7: . . . .

. . . .

—Además Jesucristo nos habla de premios y castigos eternos, y esto es una prueba de que el alma es inmortal: Mt. 25,46: ....

....

....

—Otra prueba tenemos en las palabras que el mismo Jesucristo dijo hablando de Abraham, Issac y Jacob, que hacía siglos habían muerto: «*Dios no es Dios de muertos, sino de vivos*», las que nos demuestran que sus almas siguen viviendo, por tanto son inmortales: Mt. 22, 31-32: ....

....

....

....

....

....

....

4. *Fin del hombre.* Este ha sido creado para alabar a Dios y guardarse de toda iniquidad:
—Léase: Eclo. 17,3-12, 31-32.
Ecl. 12, 13: ....
....
....

5. De Adán y Eva, primer hombre y primera mujer, procedemos todos: Hech.

17, 26: ....

....

....

....

Según el Génesis y el texto citado, y también parece indicarlo Sab. 7, 1, todos procedemos de Adán y Eva.

Pío XII en la enc. «Humani G.» dijo que los católicos no pueden seguir el poligenismo, o sea, abrazar la opinión de que después de Adán vivieron en la tierra hombres no salidos de él por vía de natural generación, pues no se ve claro cómo tal opinión pueda armonizarse con la doctrina del pecado original. Según la Biblia no hay poligenismo, y «los científicos no ven razones que obliguen a suponerlo. Todos procedemos de Adán y Eva, no de Adán y Eva y otras parejas. Todos los hombres han pecado en Adán y Eva. (Rom. 5, 12)» (Dr. Díez Macho).

Lección 4.ª

DESIGNIO ETERNO DE DIOS

1. Dios se propuso al crear al hombre que éste viviera feliz y santamente. Ef. 1,4:

....

....

2. Dios impuso un precepto, como señal de soberanía sobre él, y para que observándolo fuera feliz: El precepto fue éste: Gén. 2, 15-17:.........................

....

....

....

....

....

3. *La tentación del demonio.* Este era uno de los ángeles malos. Dios creó «buenos» a los ángeles y los sometió también a una prueba, y los que se rebelaron contra Dios, se hicieron demonios. Satanás, jefe de todos, envidioso de la felicidad de Adán y Eva, se les apareció en la figura de una serpiente y les dijo: —Gén.

3, 4-5:...

....

....

4. Adán y Eva creyeron al demonio y cometieron un gran pecado de *desobediencia* que tuvo su raíz en la *soberbia,* pues pecaron por querer ser como Dios:

Gén: 3,6:...

....

....

....

Este primer pecado no fue sexual, como algunos se han atrevido a decir, porque, según

la Biblia, Adán y Eva eran inmunes de la concupiscencia, y la tentación les vino de fuera (2 Cor. 11, 3; Sab. 2, 24), y porque les era lícito el acto conyugal, ya que Dios les había dicho: «Procread y multiplicaos...» (Gén. 1, 28).

5. El pecado trastornó el plan de Dios, porque por el pecado se rompió la amistad con Dios, y Dios maldijo a ellos y a la tierra, y ésta quedó convertida en un valle de lágrimas: Gén. 3, 17:...

....

....

....

6. Por este pecado por el que Adán perdió para sí y para sus descendientes la inocencia y la santidad, quedamos sujetos al trabajo, al dolor y a la muerte: Rom. 5, 12:...

....

....

Lección 5.ª

¿ABANDONO DIOS AL HOMBRE CAIDO?

1. Dios no abandonó al hombre caído en el pecado, se compadeció de él e hizo en el paraíso una promesa de redención: Gén. 3, 15: ....

....

....

....

Aquí se nos habla de una enemistad perpetua «entre ti y la mujer», esto es, entre el demonio con sus secuaces y la mujer y su descendencia. La Iglesia ha visto en esta mujer a una hija de Eva, la Virgen María, LA INMACULADA, pues entre el diablo y Ella existía una verdadera enemistad, pues no estuvo jamás sujeta al pecado como lo estuvo Eva. El descendiente de la Virgen María es Cristo, que al fin de los tiempos aplastará o destruirá totalmente el imperio de Satanás.

2. La reconciliación nos vino por Jesucristo. Esta es una obra del amor de Dios: Jn. 3, 16-17:..

....

....

....

....

—Rom. 5, 11:...

....

....

3. Cópiese Gén. 5, 4:...

....

Según el texto sabemos que Adán y Eva tuvieron varios hijos e hijas. La Biblia sólo no da el nombre de tres: Caín, Abel y Set. (Las hijas no se nombran, porque sus nombres no entran en las genealogías bíblicas).

4. ¿Por qué mató Caín a su hermano Abel? Sab. 10, 3:............................

....

5. ¿Qué dijo Dios a Caín, cuando mató a su hermano?: Gén. 4, 9-10:...............

....

....

6. Noé fue uno de los descendientes de Set. Por entonces los hombres se pervirtieron y Noé, por ser hombre justo, halló gracia ante Dios, y Dios le dijo que castigaría al mundo con el diluvio: Gén. 6, 17:..

....

....

....

....

Los descendientes de Set (Gén. 5, 3-8), forman una lista de 10 patriarcas antediluvianos, que casi todos vivieron entre 700 y 1.000 años, los que llenan el intervalo entre la creación y el diluvio. De Adán se nos dice que vivió 930 años, y de Matusalén 969 años (el que más vivió)... Este problema de la longevidad de los patriarcas es un problema no explicado suficientemente ni aún resuelto.

Unos admiten tal longevidad, atendido el vigor primitivo de la raza humana y su vida santa, y que el descenso de años que vino después sobre la Humanidad fue por la decadencia moral y religiosa (Gén. 6, 3; Prov. 10, 27). Además la divina Providencia quiso prolongar aquellas existencias humanas para asegurar la población rápida del universo y de esta manera favorecer la conservación de la revelación.

Otros, atendida la defectuosa conservación de los números, la niegan, y especialmente hombres de ciencia (los paleantropólogos), quienes, analizando los restos de los hombres del paleolítico inferior, encuentran que el hombre primitivo vivía pocos años.

7. ¿Quiénes se salvaron de las aguas del diluvio. Gén. 7,7:........................

....

¿Cómo fue el diluvio? La sentencia más probable es ésta: antropológicamente universal, y geográficamente relativo, es decir, se extendió a una parte de la tierra la cual habitaban entonces los hombres.

Lección 6.ª

ORIGEN DEL MAL... LA LIBERTAD

1. Todas las cosas creadas por Dios eran buenas: Gén. 1,31:........................

....

2. El mal, por tanto, no procede del Creador: Eclo. 15, 11 y 21:..................

....

... .

....

3. *Libertad* es el poder o facultad que uno tiene de obrar o no obrar, o de elegir una cosa con preferencia a otras. El hombre, hechura de Dios, goza del don de la libertad: Eclo. 15, 14-15:..

....

4. Jesucristo nos invita a cumplir los mandamientos de Dios, no nos fuerza: Mt. 19, 17: ....

....

Dios ha dado la libertad al hombre para servicio de la verdad y del bien, y no para que haga lo malo. La esencia de la libertad está en poder obrar o elegir el bien, no en obrar el mal.

Un hombre puede matar a otro, pero hay un mandamiento divino que clama: «No matarás». Por consiguiente, ir contra lo mandado por Dios es salirse del cauce del bien que El nos señala. El verdadero cauce de la libertad no es, pues, otro que el de los mandamientos de la ley de Dios. «Ama a Dios, decía San Agustín, y haz lo que quieras».

5. No hay que confundir la libertad con el libertinaje: Gál. 5, 1 y 13:..............

....

....

6. La verdadera libertad es la de los hijos de Dios, o sea, la que libera del pecado y de la esclavitud de Satanás. Jesucristo nos enseña cómo hemos de ser libres;

—Jn. 8, 32:..

....

—Jn 8, 34:..

....

Los peligros que tenemos contra la libertad son: la ignorancia, la carencia de formación o de buena voluntad.

Dios respeta la libertad, y si se emplea en hacer el mal, y sobrevienen castigos, ¿quién tiene la culpa de estos castigos?

El dolor y la muerte son una consecuencia del pecado original. Ahora vemos que la mayoría de los sufrimientos provienen de los pecados de los hombres: las guerras, el hambre, las cárceles, los hospitales nos hablan de pecados de orgullo, de ambición, de impureza.

Lección 7.ª

DIOS HABLO A ABRAHAM

Después del diluvio, Dios formó un nuevo pueblo por medio del justo Noé, pero con el tiempo se fueron pervirtiendo los hombres y se olvidaron de Dios, y en su bon dad escoge a otro hombre, llamado ABRAHAM, que vivía en Ur de Caldea, unos 2.000 años antes de Cristo.

Con la vocación de Abraham empieza la historia del pueblo de Israel, el pueblo escogido de Dios, y también la historia de la redención del género humano.

1. Dios habló a Abraham: Gén. 12, 1-3:..............................

....

....

....

....

2. De la lejana descendencia de Abraham nacerá un día el Mesías. Jesús de Nazaret (Véase lec. 1.ª del N. T.) San Pablo recuerda la profecía del Génesis:

—Gál. 3, 16:..

....

....

3. Dios hizo un pacto o alianza con Abraham, prometiéndole que tendría una desdencia numerosa y que ésta habitaría en una tierra que le iba a dar. Así dijo

a Abraham: —Gén. 13, 15-16:..

....

....

....

—Gén. 17,2:...

....

....

4. Léase cómo fue el sacrificio de Isaac (Gén. 22, 1-12).

5. Fe de Abraham. Es muy alabada en la Escritura. San Pablo lo llama «padre de los creyentes» (Rom. 4, 11) y destaca su fe en Heb. 11, 8-9:. . . . .

. . . .

. . . .

Abraham fue padre de Isaac. Este tuvo dos hijos llamados Esaú y Jacob. La descendencia del Mesías vino por Jacob. Jacob tuvo doce hijos, que fueron: Rubén, Simeón, Leví, Judá, Isacar, Zabulón, Gad, Aser, Dan, Neftali, José y Benjamín, de los que se formaron 12 tribus que constituyeron el pueblo de Israel. (Dios cambió el nombre a Jacob por el de Israel). La descendencia del Mesías viene por la tribu de Judá del que nacería David.